

Pakistán se muere y el mundo bosteza

Siv O’Neill
Axis of Logic

Traducido del inglés para Rebelión por Sinfo Fernández

El 22 de agosto, un ataque de un avión no tripulado contra la casa de unos “supuestos combatientes”, situada al Norte de Waziristan, se llevó las vidas de veinte personas. También destruyó otra casa de la misma barriada llena de mujeres y niños¹. ¡Qué más da! Daños colaterales. Como nuestro *querido* Sr. Rumsfeld dijo una vez²: “La mierda existe. Pasemos a otra cosa”.

El 28 de julio, tras unas lluvias monzónicas nunca vistas, reventaron las presas existentes en la zona de Khyber-Pakhtunkhwa, al noroeste de Pakistán. A lo largo de los días siguientes, al mundo le fueron llegando con cuentagotas las noticias del desastre que se cernía sobre Pakistán tras las peores inundaciones de su historia.

Además, la Provincia Fronteriza Noroccidental había sido machacada ya por el desastre mucho antes que las lluvias monzónicas empezaran a anegar los campos y a desarraigar a cientos de miles de personas. La región había quedado anteriormente devastada a causa de los terribles enfrentamientos entre combatientes islámicos y fuerzas armadas pakistaníes. Millones de personas se habían visto obligadas a abandonar sus hogares y sus medios de vida.

Pero las reacciones de Occidente ante todos estos acontecimientos, e incluso su conocimiento de los mismos, eran prácticamente nulos.

Historia del Valle del Swat: Un paraíso para el turismo...

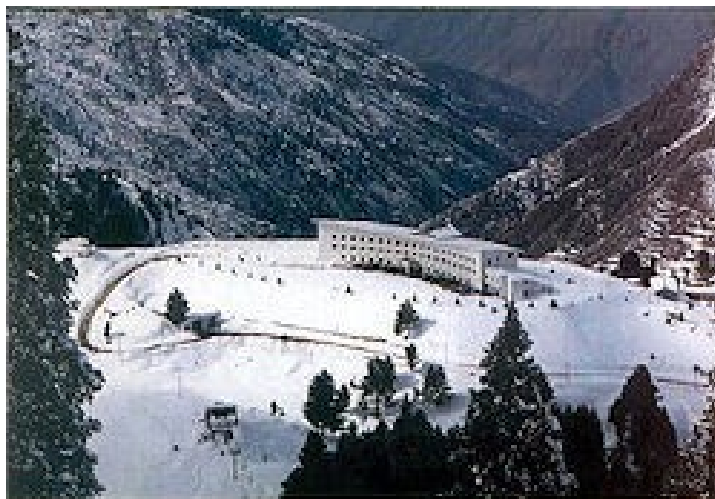


El valle de Swat antes de los bombardeos y las inundaciones

¹ “US Drone Strike Destroys House Full of Children in Pakistan”, [AntiWar.com](#)

² *The Sunday Times*, del Reino Unido, presenta un escalofriante artículo sobre la matanza de Hadiza, Iraq, mayo de 2006. Donald Rumsfeld: “Shit happens. Get over it” – [We Ourselves](#)

El valle del Swat tiene una larga y variada historia. Antes de las guerras del Imperio estadounidense en Asia Central, este maravilloso valle y la zona montañosa que lo circunda eran un centro de atracción para turistas venidos de todas las partes del mundo. Está situado a lo largo del río Swat, en las colinas de la cadena de montañas del Hindu Kush³. Con sus altas montañas, verdes valles, ríos rebosantes de cascadas y claros lagos, era una región de belleza sobrecogedora y gentes hospitalarias. Se le llamaba con frecuencia la Suiza de Pakistán.



Estación de deportes de invierno en el Valle del Swat antes de la catástrofe

Era un paraíso turístico que se transformó en un bastión talibán cuando, tras la invasión estadounidense de Afganistán en 2001, les ahuyentaron de este país a través de su porosa y montañosa frontera con Pakistán en respuesta al ataque del 11-S contra el World Trade Center.

En 2008, el Valle del Swat fue capturado por los insurgentes talibanes, empezando toda una nueva etapa⁴. El turismo se convirtió en algo del pasado. En febrero de 2009, el gobierno pakistaní firmó un acuerdo de paz con los talibanes que disgustó mucho en Washington. La creación de un "paraíso seguro talibán con leyes islámicas" (*Fox News*) no era exactamente lo que al gobierno de Washington más ilusión le hacía.

... y un escenario de guerra

El Valle del Swat y otras zonas de la Provincia Fronteriza Noroccidental habían quedado ya devastados por las citadas y continuas guerras entre las fuerzas armadas pakistaníes y los militantes islámicos, el Tehrik-e-Taliban regional de Pakistán y otros "guerreros sagrados". El conflicto empezó en 2004 con la búsqueda de miembros de al-Qaida en la zona montañosa de Waziristán por parte del ejército pakistaní, transformándose enseguida en una guerra de resistencia armada contra las fuerzas armadas de Pakistán, con suicidas-bomba y colocación de bombas en

³ El Hindu Kush es una cadena montañosa que se extiende a lo largo 800 kilómetros entre el noroeste de Pakistán y el este y centro de Afganistán. El pico más alto en la región del Hindu Kush es el Tirich Mir (7.798 metros), en la zona de Chitral, provincia de Khyber-Pakhtunkhuwa, en Pakistán.

⁴ El valle de Swat, un distrito administrativo de Pakistán denominado la Suiza de Asia, ha sido el escenario de una larga lucha de décadas entre el gobierno paquistaní y los grupos militantes que trataban de imponer la ley islámica. Desde su integración en el estado de Pakistán en 1969, los levantamientos en el valle de Swat han desafiado constantemente la autoridad del gobierno paquistaní. - [Suite 101.com](http://Suite101.com)

los márgenes de las carreteras, logrando que todo ese horror diario hiciera de los niños y los inocentes civiles las víctimas de una guerra implacable⁵.

La gente se ha visto forzada a escapar, en cientos de miles, de sus pueblos asolados por la guerra, abandonando sus hogares y sus medios de sustento -dejando atrás campos, ganado, posesiones-, con la vida destrozada. Se estima que el número total de personas desplazadas por la guerra en la Provincia Fronteriza Noroccidental superaba, en mayo de 2009, los dos millones de seres⁶.

La destrucción del Valle del Swat no ha sabido de tregua alguna desde que en 2004 el Presidente Bush empezó con la tarea -ataques de aviones no tripulados, en gran medida silenciados-, y prosiguió y prosigue con el Presidente Obama. Esos aviones no tripulados se dirigen desde las Estaciones de Control Terrestre en Nevada, Arizona o Dakota del Norte, poniendo por tanto "solamente" en riesgo las vidas de los militantes y civiles, mujeres y niños pakistaníes, pero no las vidas de los pilotos estadounidenses. Esos aviones no tripulados juegan un papel fundamental en la llamada "Guerra contra el Terror" en curso.

Qué es lo que sienten los hombres que presionan los botones en una de esas estaciones de control en EEUU⁷ cuando vuelven a sus casas y contemplan los cadáveres de la casa llena de niños o de la fiesta de boda que acaban de bombardear -sentados con sus latas de cerveza frente al televisor esa misma tarde-, eso es ya otro cantar.

El gobierno pakistaní se mostraba al principio ambivalente en cuanto a combatir a los insurgentes en su propio país pero, bajo las presiones de su "aliado", EEUU, ordenaron a sus fuerzas armadas emprender una guerra manifiesta contra los talibanes y los muyajaidines ("guerreros sagrados" o "combatientes de la libertad")⁸. El empeño de derrotar a los militantes de los bastiones talibanes en

⁵ "El gobierno de Estados Unidos, dirigido por la División de Actividades Especiales de la Agencia Central de Inteligencia, ha venido perpetrando desde 2004 en Pakistán una serie de ataques contra diversos objetivos, utilizando aviones teledirigidos (vehículos aéreos no tripulados). Bajo la administración de George W. Bush a esos ataques polémicos se les incluía en la "Guerra contra el Terror" de EEUU y se trataba de derrotar a los talibanes y a los militantes de al-Qaida que se creían habían encontrado refugio seguro en Pakistán. La mayoría de estos ataques se producen contra objetivos situados en la Áreas Tribales, federalmente administradas, del noroeste de Pakistán", *Wikipedia*

⁶ "Casi 1,5 millones de personas han solicitado ayuda desde que comenzaron los enfrentamientos hace tres semanas, declaró el ACNUR [la Agencia para los Refugiados de las Naciones Unidas], con lo que el número total de desplazados por la guerra en la Provincia Fronteriza del Noroeste asciende a más de 2 millones de personas", *The Guardian*
Los vehículos aéreos no tripulados -Predator y Reaper- se manejan desde las Estaciones de Control Terrestre de la Base de la Fuerza Aérea de Creech en Nevada, Sierra Vista, Arizona y Grand Forks, en Dakota del Norte.

⁷ "Mayores y más mortíferos que los Reaper desplegado en Iraq, con una envergadura de alrededor de 20 metros, los Reaper actuales son mayores que el MQ-1 Predator y pueden transportar un cargamento mucho mayor de armas" (*Washington Times*). Se fabrican en General Atomics Inc. Estos aviones no tripulados se están utilizando en las acciones de guerra aérea estadounidenses desde la Guerra del Golfo de 1991, incluidas por supuesto las guerras en Afganistán e Iraq. Se alaba su "gran precisión" pero cuando atacan una fiesta de boda o una casa de niños -como a menudo sucede-, los medios dominantes de comunicación entran en estado de mudez.

⁸ Hay dos historias diferentes sobre el origen de los talibanes. Una historia es que la violación y asesinato de niños y niñas de una familia que viajaban a Kandahar o algún ultraje similar por muyahidines bandidos hizo que el mulá Omar se levantara, atribuyéndosele la formación de los talibanes, y sus estudiantes hicieron votos para librar a Afganistán de estos criminales. La otra

Pakistán, que dura ya casi una década, es considerado por la mayoría de la gente de la región como combatir en la "guerra de EEUU". Esta "guerra de EEUU" empezó ya en 2001, a continuación de los sucesos del 11 de septiembre, a pesar de que tal hecho no se mencionó nunca en los medios de comunicación de masas ni apenas en parte alguna.

Destrucción planificada antes de la inundación (por el ejército estadounidense)

Es un hecho, en gran medida ignorado, que una inmensa parte de Pakistán tenía ya su infraestructura muy dañada a causa de esa guerra interna y también por la cifra inmisericorde de ataques de aviones no tripulados sobre las zonas fronterizas afganas. Se bombardearon presas y puentes, se destruyeron carreteras y las centrales eléctricas dejaron de funcionar. Era, en efecto, un desastre perpetrado desde el principio por la mano del hombre, y a partir de la negligencia general y la destrucción deliberada, la catástrofe esperaba su turno para atacar

Daños causados por la corrupción interna y por la naturaleza



Personas sin hogar tratan desesperadamente de aferrarse a un vehículo de evacuación

Añádase a lo anterior que, una vez desatadas las lluvias torrenciales, se hicieron grandes esfuerzos para que las aguas de la inundación no anegaran las propiedades de los ricos ni las ciudades, con lo cual los campos y los pueblos, esenciales para alimentar al país, quedaron inundados y las cosechas arruinadas.

En las provincias de Punjab y Sindh, el granero de Pakistán, en las más terribles inundaciones de la historia del país, más de un millón de acres de campos de caña de azúcar, algodón y arroz quedaron destrozados, y un grupo de agricultores informó de pérdidas de más de 250.000 millones de rupias o 2.900 millones de dólares:

"Las aguas arrasaron 700.000 acres [1 acre = 4.046 metros cuadrados] de algodón plantado y 200.000 acres de arroz y otros tantos de caña de azúcar, dijo por teléfono Mohammed Ibrahim Moghul, presidente del Agroforum de Pakistán. Las lluvias destruyeron también 500.000 toneladas métricas de trigo, 300.000 acres de forraje para animales y 100.000 cabezas de ganado."

historia es que "el comercio de tránsito de Afganistán" que tenía su base en Pakistán, y sus aliados en el gobierno de pakistaní, entrenaron, armaron y financiaron a los talibanes para que destruyeran la carretera que iba por el sur a través de Afganistán a Asia Central". [*"Difference Between Taliban and Mujahideen"*](#)

“El Punjab, que fue una de las provincias más devastadas por las inundaciones, aportaba casi el 60% de las cosechas de arroz de la nación, y Sindh el 30%”, según manifestó Mohanty [un economista del Instituto Internacional de Investigaciones sobre el Arroz]. (Khurram Anis y Madelene Pearson, del *Bloomberg Businessweek*)

La naturaleza consumó la destrucción de Pakistán



Inundaciones sin precedentes

Lo que los ineptos y corruptos gobiernos de Pakistán, ayudados por el inmisericorde bombardeo de los aviones no tripulados estadounidenses, no habían conseguido para acabar de arrasar este bello y civilizado país, la naturaleza lo completó viniendo en ayuda de los guerreros de las grandes corporaciones y de los políticos ineptos y, en sólo un mes, una nación sin suerte ha quedado casi completamente devastada.

El 9 de agosto, mi amiga, la periodista pakistaní Husna Ali, me escribió desde Islamabad:

“Siv, parece que el 12 de septiembre va a ser muy duro en mi provincia (Sindh) –según anuncian los pronósticos meteorológicos- y se espera algo verdaderamente espantoso... Ya han destrozado la de por sí frágil infraestructura de este país, y ahora se teme que las centrales de suministro de gas revienten debido a la fuerte presión del agua, y si eso llega a suceder, entonces no tendremos suministro de gas. Padecemos ya escasez de de alimentos, medicinas y energía. Si no se puede suministrar gas, no sé cómo la gente va a poder sobrevivir. Desde luego, los pobres serán las primeras víctimas pero afectará también a la vida en los sectores urbanos. Cada día es un infierno para nosotros. Y todo esto gracias a la guerra contra el terrorismo... todo ese dinero que se ha destinado a operaciones militares y a alimentar a las corruptas agencias militares y a los dirigentes-títere civiles, y no se ha utilizado dinero alguno en proporcionar ayuda a la gente, en mejorar las infraestructuras, en proporcionar cuidados sanitarios o cualquier otro servicio... y así ha sido siempre a lo largo de las últimas décadas. Y todo este caos –la guerra, la insurgencia y ahora el desastre natural- está abonando el terreno para la militancia. Cada vez hay más y más hombres incorporándose a la insurgencia confiando en una vida mejor porque, lo creas o no, la gente ha empezado a pensar que los talibanes proporcionan más seguridad, empleo, ayuda e incluso ley (no importa cuán inhumana

podamos pensar que es), y no puedes convencerles de otra cosa. Por una parte hay un imperio monstruoso que mata y destruye con impunidad, y por otra, están los fundamentalistas exacerbadamente religiosos que pueden quitarte unas cuantas libertades pero que protegen mejor tu vida y te proporcionan empleo y alimento... es como elegir entre vida y libertad. Y todo el mundo quiere vivir, Siv. El capitalismo no es más que muerte. Aunque capitalismo y fundamentalismo sean las dos caras de la misma moneda y ambos se nutran uno a otro, pero no puedes convencer de eso a este pueblo que lo ha perdido todo en la guerra e intereses corporativos, las víctimas de un país pobre arrastrado a una guerra ajena..."



Grupo de refugiados con las pocas pertenencias que han logrado recuperar

EEUU no paró hasta involucrar a Pakistán en otra de sus guerras en Asia Central pero nada más que por motivos depredadores, y de esta última y absolutamente cruel vinculación con Washington en la "guerra contra el terror", jamás podrá decirse seriamente que es un acto que pueda tener justificación moral alguna.

Pero, ¿cuándo necesitó nada Washington para colocarse una raída capa moral, poner en marcha la propaganda y disparar?

La lenta respuesta de los medios ante el desastre



Mapa de Pakistán con las zonas afectadas

Las noticias sobre las torrenciales lluvias monzónicas que comenzaron en el Valle del Swat en la Provincia Fronteriza Noroccidental fueron apareciendo con cuentagotas en los medios dominantes, siendo la *BBC* y *PBS* de las primeras fuentes en revelar la devastación en curso.

El 2 de agosto, *PBS News* informaba:

Judy Woodruff: “Las devastadoras inundaciones de Pakistán están teniendo lugar en algunas de las zonas en las que el ejército ha estado combatiendo a los insurgentes. Han muerto más de diez mil personas y hay hasta dos millones de desplazados.”

Jonathan Miller: “Pueblos y campesinos arrastrados por muros de agua, barrios enteros sumergidos, cosechas inundadas, el agua de beber contaminada, carreteras desaparecidas, escuelas desaparecidas, casas desaparecidas, miles de ellas.”

El 9 de agosto, el Secretario General de las Naciones Unidas Ban Ki-moon hizo un llamamiento poco convincente al mundo, mencionando las muertes de cientos de gentes cuando ya las cifras eran de miles. Sin embargo, habló de “las catastróficas inundaciones que han matado a cientos de personas en Pakistán y urgió a los donantes a que contribuyeran generosamente en la respuesta humanitaria”⁹.



Las casas situadas en medio de los caminos fueron las primeras que el agua inundó

El Secretario General subió el listón el 21 de agosto, tras visitar el devastado país. Ofreció un relato bastante agitado de la catástrofe que había dejado al mundo indiferente. Hizo hincapié en la magnitud del desastre, que desafiaba casi su comprensión, afirmando que en todo el país habría entre 15 y 20 millones de personas afectadas. Dijo que no podíamos mantenernos al margen ni permitir que un desastre natural se convirtiera en una catástrofe propiciada por la mano del hombre¹⁰.

Bien, ya era un desastre parcialmente fabricado por el hombre, por eso sus palabras sonaron un poco vacías.

Mosharraf Zaidi, en su artículo, “*Why Doesn’t the World Care About Pakistanis?*” [¿Por qué al mundo le trae sin cuidado la suerte de los pakistaníes?], publicado en *Foreign Policy*, nos ofrece el alcance de esta catástrofe natural agravada por la mano del hombre. Su respuesta a la pregunta fue: “Porque viven en Pakistán”.

⁹ “*Ban requests generous international help for flood-hit Pakistan*” *UN News Centre*

¹⁰ Llamamiento de Ban Ki Moon: “*Pakistan Needs Help*”, 21 de agosto de 2010, QatarLiving.com

“Las Naciones Unidas ha valorado la destrucción causada por las inundaciones en Pakistán como mucho mayor que los daños del tsunami asiático de 2004, el terremoto de Pakistán de 2005 y el terremoto de Haití de este año todos unidos. Sin embargo, casi tres semanas después del comienzo de las inundaciones, la ayuda va llegando flemáticamente y de mala gana a las Naciones Unidas, las ONG y el gobierno pakistaní.”

Tres semanas después del comienzo del desastre, la quinta parte del país estaba sumergida, una superficie del tamaño de Italia o Inglaterra. El dinero para el rescate empezó a llegar a un ritmo algo más rápido que en las dos primeras semanas, cuando el mundo se mantuvo ciego ante la catástrofe. Pero nunca pudo igualarse en modo alguno a las cantidades de ayuda enviadas a las zonas de desastre tras los tres monumentales desastres precedentes.

El 9 de septiembre, **Juan Cole**, en [CommonDreams](#), resumía así la indiferencia del mundo:

“The Media as a Security Threat to America. The Great Pakistani Deluge Never Happened; Don’t Tune In, It’s Not Important” [Los medios como amenaza para la seguridad de Estados Unidos. El gran diluvio pakistaní nunca tuvo lugar; no lo sintonicen, no es importante]:

“El gran diluvio en Pakistán pasó casi desapercibido en Estados Unidos a pesar de las repetidas seguridades del Presidente Obama en el sentido de que ese país es fundamental para la seguridad estadounidense. Ahora, con las nuevas evacuaciones e inundaciones que sufre la provincia de Sindh y una larga crisis que no hace sino empezar, el país ha desaparecido casi completamente de la televisión estadounidense y de la conciencia popular.

...

Fanáticos de las noticias, de esos que no paran de ver noticiarios de televisión, no podían sino observar con estupefacción cómo la catástrofe cósmica que asolaba Pakistán era casi invisible en las cadenas estadounidenses.”

Mosharraf Zaidi, en el citado artículo *“Why Doesn’t the World Care About Pakistanis?”* de [Foreign Policy](#) proseguía así el 19 de agosto:

“¿Por qué el más devastador desastre natural en la historia reciente ha generado una respuesta tan tibia de la comunidad internacional? Algo de la industria casera está apareciendo para intentar responder al más reciente y grave de los misterios internacionales.

No hay precisamente escasez de teorías: Que si se debe al cansancio de los donantes, al cansancio de Pakistán. A que el gobierno de Pakistán es corrupto y no se puede confiar en él. A que las víctimas son musulmanas.”

Los políticos y numerosos dirigentes oportunistas de los grupos religiosos islamistas¹¹ están intentando superarse unos a otros en su afán por aparecer como el grupo de rescate mejor organizado. Están arrastrando los pies y aposentándose en los pasillos del poder, listos para declarar que al actual Primer Ministro Asif Ali Zardari se le ha acabado ya el tiempo y que están más que preparados para intervenir, posiblemente más dispuestos a asumir los privilegios que las

¹¹ “Tenemos 100.000 activistas desplegados en las zonas afectadas por las inundaciones por todo el país”, dijo Naimatullah Khan, líder de la organización Al-Khidmat (El Servicio), la rama dedicada a trabajos sociales de Jamaat-e-Islami, el mayor más influyente partido político de derechas de Pakistán. [BBC](#)

responsabilidades. El ex Primer Ministro *Nawaf Sharif*¹², uno de los hombres más ricos de Pakistán, confía con ansia que esta crisis suponga el fin de Zardari, para volver al poder por tercera vez, después de haber sido destituido en dos ocasiones, en 1993 y en 1999.

Los grupos religiosos de línea dura están organizando la ayuda a los millones de personas desplazadas. Incluso los talibanes han decretado ya una tregua a la violencia y están organizando operaciones de ayuda. El ejército está transportando a las personas sin hogar a terreno seguro. ¿Es señal acaso de un próximo golpe militar? Quién sabe. Lo que sí sabemos es que, ante todo, el pueblo pakistaní no quiere otra dictadura militar basada en los modelos de los anteriores primeros ministros, el General Muhammad Zia ul-Haq y Pervez Musharraf, que era el Jefe del Estado Mayor del ejército pakistaní.

Y entonces, a esas alturas de las inundaciones, para nuestro horror, nos llegan las siguientes noticias en relación a la Base Shahbaz de la Fuerza Aérea de Pakistán:

“La base aérea cercana a Jacobabad, bajo control estadounidense”, según un panel expuesto en el Senado

“Islamabad: No pueden llevarse a cabo operaciones de socorro en Jacobabad debido que la base aérea de la zona está controlada por los Estados Unidos.

Fue el Secretario de Sanidad, Khusnood Lashari, quien hizo esta sorprendente declaración durante una comparecencia en el Comité Permanente para Sanidad del Senado el miércoles¹³.”

Lo que cabe preguntarse es por qué el ejército de EEUU, en vez de continuar con sus ataques de aviones no tripulados entre tanto sufrimiento, bien consciente que era de la urgencia de ayudar a los refugiados, no se puso a utilizar sus bases militares para ayudar a las hambrientas víctimas de las inundaciones. Gozaban la mejor posición para haber colaborado en las evacuaciones y en suministrar refugio, alimento y agua potable a quienes se habían quedado sin hogar.

El 20 de agosto, mi amiga Husna Ali escribió:

“La comunidad internacional debe presionar al gobierno estadounidense para que permita que se pueda utilizar la base aérea en Jacobabad para las operaciones de rescate y ayuda... Miles de personas están aún esperando allí –sin comida ni agua desde hace cuatro días- que alguien les rescate... ¿Por qué no pueden usarse esos jodidos aviones no tripulados para ayudar...? Han matado a decenas de inocentes, ¿por qué no les utilizan para salvar unas cuantas vidas?”

Zardari ha gestionado de forma incompetente en grado sumo los trabajos de rescate en este desastre, en primer lugar, yéndose del país para realizar visitas previamente concertadas en Gran Bretaña y Francia cuando su pueblo se encontraba en una situación dramática y necesitando un dirigente que pudiera organizar el trabajo de rescate y, en segundo lugar, por no tener listo ningún plan de socorro que pudiera ponerse a funcionar de inmediato. Hay también fuertes sospechas de que políticos y gentes influyentes han hecho cuanto han podido para desviar lejos de sus preciosas propiedades los torrentes de agua, permitiendo por lo tanto a propósito que las tierras de los campesinos pobres resultaran devastadas.

¹² Su gobierno fue expulsado el 18 de abril de 1993 por acusaciones de corrupción, nepotismo, asesinatos extrajudiciales, venganzas políticas y persecución de opositores.

¹³ “Airbase near Jacobabad Under US control, Senated panel told, [DAWNCOM](#)

La corrupción es una segunda naturaleza de los seres humanos y podemos ver claramente aquí sus efectos.

No hubo nadie al timón en aquellas primeras dos semanas de inundaciones en Khyber Pakhtunkhwa (Valle del Swat), que se extendieron a Balochistan, Punjab y, finalmente, por el sur de la provincia de Sindh.

¿Dónde estuvo el fallo?

En palabras de [World Socialist Web Site](#):

“El desastre en Pakistán es consecuencia de años de negligencia. Los monzones son un acontecimiento anual y las inundaciones se producen con regularidad, pero los sucesivos gobiernos han fracasado a la hora de desarrollar sistemas adecuados para alertar en caso de inundaciones y poner en marcha las medidas necesarias para controlarlas. No se ha planificado la infraestructura para afrontar desastres naturales, como ha ocurrido ahora o como sucedió en el devastador terremoto de 2005 en Cachemira”.

El “mundo” –la gente a nivel particular y los gobiernos- probablemente piensen que el dinero que den para aliviar los sufrimientos de millones de damnificados podría utilizarse para financiar a los talibanes. La emergencia es ayudar ahora mismo a los millones de seres desplazados o enfermos. Los talibanes, a los que EEUU ayudó a crear hace un par de décadas (cuando Washington trataba de derrotar al ejército soviético en Afganistán) es otra cuestión distinta y no debería acudir a ellos para justificar que no se ayude a las víctimas en el desastre natural mayor del mundo hasta ahora. La confusa situación existente en Asia Central es responsabilidad de EEUU, y el mundo debería venir al rescate de una situación de desastre que, en lo que se refiere al ataque de la naturaleza, tiene que ver muy poco con la política.



Un avión no tripulado estadounidense frente a las bellas montañas pakistaníes

La destrucción creada desde 2004 por los ataques de los aviones no tripulados de EEUU se ha incrementado espectacularmente desde que el Presidente Obama llegó al poder, como parte de la supuesta “guerra contra el terrorismo” estadounidense (un concepto fabricado en EEUU que se supone tiene que justificar todos y cada uno de los actos bélicos, esta vez en Asia Central, la región que ahora se denomina “la zona de AfPak” y la “guerra de AfPak”). La escalada del Presidente Obama del 23 de enero de 2009 hizo obviamente más vulnerable al país frente a los sucesivos embates de la naturaleza. Ha sido especialmente así porque toda la zona del Valle del Swat, que fue donde empezaron las inundaciones a finales de julio, fue la primera víctima de los ataques de los aviones no tripulados.

La mayor parte de los ataques con los aviones no tripulados se concentraron en la región montañosa de la frontera afgana e iban dirigidos contra los terroristas que operaban, entre otros lugares, fuera del Norte y Sur de Waziristan, en las Áreas Tribales Federalmente Administradas.

“El ejército estadounidense se mantuvo muy silencioso acerca de los ataques con misiles de control remoto [*i.e.*, aviones no tripulados] de la CIA. Pero una delegación de senadores estadounidenses que visitó Islamabad la pasada semana manifestó su apoyo a la “guerra con aviones no tripulados”, que la administración Bush comenzó en 2004 y que se ha incrementado de forma espectacular desde que el Presidente Obama asumió su cargo.” (([WORLDFOCUS](#), 12 de enero de 2010).

Añádase a esto la responsabilidad de los mismos gobiernos pakistaníes en su negligencia general respecto al estado de las presas, las carreteras y puentes, de toda la infraestructura en general, por eso el país estaba tan mal preparado para hacer frente a estas inundaciones asesinas.

Este desastre natural, parcialmente propiciado por la mano del hombre, fue más devastador para los habitantes de los pueblos y aldeas ya que los políticos hicieron cuanto estaba en su poder para alejar el agua de las ciudades y de lo que constituían sus intereses personales. Y así, los campesinos tuvieron que soportar un grado mucho mayor de inundación del que normalmente se habría producido sin la interferencia de políticos corruptos.

¿Cuál es la situación actual? ¿Qué perspectivas ofrece el futuro?

Los desgarradores efectos de tanta destrucción, la situación de los campesinos debe ahora enfrentar a la pérdida de las cosechas de este año, de las semillas del año próximo y de todos sus ingresos. Están ahora en la miseria, incluso aquellos que alguna vez disfrutaron de una situación acomodada. Han perdido sus hogares, sus medios de vida, incluso sus familias. Sus tierras están arrasadas y no tienen ni idea de cuándo van a poder regresar a sus pueblos para poder empezar a hacer los trabajos de reparación de todo este desastre abismal.

El 24 de agosto, mi amiga Husna Ali escribió, después de mencionar la maravillosa ayuda médica aportada por Cuba en anteriores crisis, como en la de 2005, tras el terremoto que afectó a Cachemira y a las zonas de la Provincia Fronteriza Noroccidental:

“Si cualquier estado, o individuo, tiene voluntad, puede ayudar, aunque haya recesión o cualquier otra razón que les impida enviar dinero. Europa y EEUU son quienes mayores medios tienen y quienes más deberían preocuparse, especialmente porque es su industrialización y consumo excesivo lo que ha causado tal degradación medioambiental, y sus políticas y sanciones, y ahora la guerra contra el terror que ha colocado al país (Pakistán) en el patético estado actual.

Hago hincapié en las subvenciones de Europa y EEUU sólo porque están en mucho mejor situación financiera [que Cuba]; por otra parte, Pakistán aceptará préstamos del Banco Mundial (se han aprobado ya 900 millones) e iremos al FMI con un cuenco de mendigos y eso nos machacará aún más... No es un secreto que el FMI financió proyectos, como la creación de presas, etc., que han causado más estragos aquí –especialmente a los campesinos a los que se privó de sus recursos de agua- de lo que han ayudado a la larga a Pakistán...”

Ante todo, Pakistán es, a los ojos del mundo, parte de la maraña enemiga que hay "por ahí, en los países musulmanes".

Mosharraf Zaidi, en "*Why Doesn't the World Care About Pakistanis?*" de **Foreign Policy** añadía:

"Pero la principal razón de que Pakistán no esté recibiendo atención ni ayuda proporcionada a la devastación causada por esas inundaciones es porque, bien, se trata de Pakistán... En cualquier país normal, cualquier catástrofe de proporciones tan épicas, atraería la atención del mundo a través de una lente humanitaria. Pero, Pakistán, por supuesto, no es un país normal. Cuando las víctimas son haitianas o de Sri Lanka –ciudadanos de países que apenas cuentan con gobiernos estables-, los estadounidenses y los europeos corren a abrir sus corazones y sus bolsas. Pero en este caso, la humanidad de las víctimas de Pakistán ocupa un asiento trasero en la imagen preconcebida que los occidentales tienen de Pakistán como país."

El número actual de víctimas está abocado a crecer al extenderse las enfermedades consecuencia de la catástrofe y de la falta de atención. Lo más temible es que pueda producirse un brote de cólera, difteria, tífus y otras enfermedades transmitidas por el agua. La carencia de alimentos y la desnutrición van a provocar más estragos. Las aguas de la inundación están bajando pero el desastre no está por terminar. La parte sur del país está aún profundamente sumergida.

El *Daily Times*, en "*A new voice for a new Pakistan*" [Una nueva voz para un nuevo Pakistán], escribía el 1 de septiembre de 2010 en "*Floodwaters finally heading to Arabian Sea*" [Las lluvias se dirigen finalmente hacia el Mar Árabe]:

"El sur de la provincia de Sind es la zona más afectada, con 19 de sus 23 distritos asolados, mientras las aguas han hecho que el Río Indo aumente en cuarenta veces su caudal habitual. Sólo en los últimos días, un millón de personas se han visto forzadas a desplazarse."

¿Hay futuro para Pakistán como nación en paz?

Lo que no quieren los pakistaníes inteligentes es otro régimen militar u otra república religiosa, como en el caso de Irán.

Está claro para cualquier buen observador que Zardari (el marido de la ex primera ministra Benazir Bhutto, asesinada en diciembre de 2007) es un hombre profundamente corrupto. Sin embargo, cualquiera que sea el potencial sucesor, hay una gran posibilidad de que un dictador militar o un dirigente religioso fundamentalista se haga con el liderazgo de esta inestable y étnicamente dividida nación. Cualquiera de las posibilidades –la religiosa o la militar- será peor para el pueblo pakistaní y probablemente también para el resto del mundo que el tipo de corrupción que se da ahora por sentado en numerosos países.

Incluso en Irán, un gran porcentaje de la población está muy en contra del gobierno religioso de los ayatolás. Y el gobierno del ejército es por supuesto todo lo contrario de democracia, que es algo que los dirigentes y jueces pakistaníes han tratado en diversas ocasiones de establecer desde el probable asesinato del General Zia en 1988. Parece obvio para toda la gente pensante que, para impedir que oportunistas religiosos o grupos militares accedan al poder, Occidente tiene que hacer cuanto pueda para ayudar a salvar el gobierno laico de Pakistán.

El 22 de agosto, mi amiga Husna Ali escribía:

“Siv, esa confusión que tú y tantos otros sentís es debido a que los partidos políticos están utilizando esta crisis para explotar su apoyo... hay en el aire todo tipo de teorías conspirativas... ignóralas... La propaganda contra Zardari me rodeó durante algún tiempo. No me gusta ese hombre, pero tampoco puedo apoyar a los liberales de este país que están empeñados en deshacerse de un dirigente democrático (por muy sinvergüenza que sea) para poner a otro dictador en este país...”

El mal manejo de este último desastre humano es sólo otro paso más en la senda del Imperio de las Corporaciones que intentan arruinar Asia Central siguiendo las huellas de anteriores gobiernos para conseguir una posición firme en el contexto geopolítico, principalmente contra Rusia y China, y hacerse con el dominio de los recursos fósiles de esa región. El Imperio de las Corporaciones está fanáticamente implicado en asegurar su presencia militar en la región de AfPak para impedir que Rusia consiga la primera posición en esa zona. Actualmente, EEUU parece estar ya por detrás en ese juego estratégico, ya que Rusia ha estado durante algún tiempo suministrando discretamente a Afganistán asistencia con fines pacíficos, ayudando a construir escuelas y hospitales, entre otras cosas. Donde el ejército estadounidense bombardea y mata, Rusia ha extendido una mano en ayuda¹⁴. El futuro dirá cuál de las grandes potencias va ganar en ese letal juego de sube y baja por el dominio de la región.

El ocultado propósito de la destrucción de Pakistán

En esta ocasión, la caprichosa naturaleza, unida muy probablemente al calentamiento global, puso su mano en el juego y remató la destrucción empezada por el gobierno pakistaní en colusión con Washington, con el supuesto objetivo de deshacerse de los talibanes y otros muyajaidines.

El Imperio de las Corporaciones, mediante el bombardeo de las áreas fronterizas entre Pakistán y Afganistán y la matanza insensata tanto de militantes como de civiles, continuó colocando con éxito las piezas del puzzle en los lugares adecuados para la institución del Nuevo Orden Mundial, apresurándose así destruir lo que en términos amplios se denomina Tercer Mundo. Poner a Pakistán junto a Ruanda o Mozambique no parece sorprender a nadie. Olvídense de la maravillosa civilización de Pakistán. De todas formas, el mundo no sabe nada de Pakistán. El hecho de que corruptos gobernantes fueran propiciando que se convirtiera en aliado del Imperio de EEUU ha sido en gran medida ignorado. Los estadounidenses no conocen a Pakistán como el aliado, sino como el país musulmán del que no sabíamos nada hasta que empezaron las inundaciones. Y musulmán equivale al enemigo en la guerra contra el terror. En realidad, para la mayoría de la gente, ni siquiera con ocasión de la catástrofe ha entrado dentro del alcance de sus radares.

Para ampliar información sobre las inundaciones, puede consultarse: [moscowtopnews](#); [pakobserver](#); y los artículos:

“After thousands of civilian deaths, nearly 1,000 military fatalities, eight years and \$ 250 bn. the country is teetering on the edge of a chasm.”

¹⁴ “Afganistán, aunque no es observador, forma actualmente parte del Grupo de Contacto SCO-Afganistán. El grupo de contacto se estableció en noviembre de 2005, y sirve como mecanismo para que los estados miembros de la SCO [siglas en inglés de Organización para la Cooperación de Shanghai] contribuyen de forma conjunta a la reconstrucción y estabilidad de Pakistán.”

"SCO summit to focus on Afghanistan, Kyrgyzstan"

Enlaces donaciones para las víctimas de las inundaciones en Pakistán:

UNICEF

Save the Children

World Food Program

Médecins sans frontières (MSF) / Médicos sin fronteras

Siv O'Neall nació y creció en Suecia, donde se graduó en la Universidad de Lunds. Ha vivido en París y en Nueva York y ha viajado mucho por EEUU, Europa y otros continentes. Siv se jubiló tras muchos años enseñando francés (en Westchester, Nueva York), e inglés en los Grandes Ecoles (Institutos de Tecnología) en Francia. Además de escritora, es también traductora. Lleva viviendo en Francia treinta años, primero en París y ahora en Lyon. Además de su activismo político y de sus escritos, ha llenado su vida con su familia, la música, los animales, la lectura y los viajes, y siente que "algo bello es una alegría para siempre".

Fuente:

http://axisoflogic.com/artman/publish/Article_61146.shtml